

# **EN TRABAJO CON PLANTAS**

## **(CONFERENCIA)**

**V. Antonov**

**Interpretada al Español por R. Parducci**

**Nosotros les hablamos todo el tiempo acerca del Amor, No es posible llegar a Dios sin tener que aprender a amar a su Creación. Amor es altruismo, dándose uno mismo hacia fuera, El verdadero Amor no puede ser egocéntrico. “Amor” a sí mismo es distorsionar el Amor. En la vía Espiritual no hay lugar a fórmula semejante a: “yo te amo, por eso es que este es tan amable como perteneciente solamente a mí y me ama”.**

**Nosotros podemos aprender el verdadero amor altruista en el contexto de las relaciones sexuales, en el cuidado de los niños, a través del servicio personal en el lugar de trabajo (mejor dicho, sí nosotros tratamos nuestro trabajo como un servicio en que este solo signifique hacer dinero y la satisfacción de otros vanos beneficios), e incluso en hacer la cola para algo muy insignificante, la cual debería ser dejada al ver que otro necesita esto más que yo.**

**Amor tiene base ética como compasión, ternura, paciencia, aprendizaje para el auto sacrificio y a sí en adelante. El componente ético es el fundamento personal, pilote del crecimiento espiritual. No solamente los líderes espirituales pueden ayudarnos a prender a amar, no solamente a través de otras personas lo podemos lograr, pero se lo puede hacer también si nosotros quisiéramos estudiar las simples plantas en ese sentido. Las planas están vivas, nacen con sentimientos, son capaces aún de reacciones emocionales. Las plantas son como nosotros somos, cuerpos físicos con unidades de vida encarnadas dentro de ellas.**

**Esa es la manera de tratar a las plantas, si nosotros queremos aprender sobre el Amor. Las plantas son seres vivientes. Y nosotros podemos aprender a amar como cualquier ser capaz de, emocionalmente revelar Amor en sus propias personas. Mientras más cosas de la Vastitud e Inmensidad hemos aprendido a amar, más perfecto es nuestro Amor. Pero existe también la posibilidad de trabajos esotéricos con las plantas. Por ejemplo: cada planta, como un ser encarnado tiene una “concha” de bioenergía alrededor de su “cuerpo capullo”. Uno puede entrenarse en percibir los límites del astral con una mano, uno puede desarrollar clarividencia esforzándose en aprender a**

verlas. Y la habilidad de ver este capullo astral desde el propio, esto viene fácil con la conciencia diseminada en ello.

Pero allí existen también otras posibilidades más interesantes, De esta forma uno puede entrenar su conciencia interior a compenetrarse en un árbol, por lo tanto el que lo hace alcanza esta conciencia arbórea; por ejemplo: al aproximarse uno de espaldas al tronco de un árbol, y sintonizándose con él en conciencia y amor emocional, poder poner dentro de uno, sintiendo el tronco del árbol como el propio en la espalda.

Entonces nosotros podemos fácilmente sentir nuestros seres, digamos un Pino, y mirar el mundo alrededor nuestro desde este cuerpo, como si esto sucediera de sus propios ojos. En este proceso el Yo personal se “desvanece”.

Es de inmensa importancia aprender a desvanecerse. Allí entra en existencia el sentido opuesto característico de algunas escuelas ocultistas y de magia negra, vía de cultivar un “Yo” posesivo: “Yo soy el amo sobre todo aquí”, ¡Yo mandaré, por lo tanto Todo y todos aquí tienen que reverenciarme!. Todo al contrario, algunas tendencias religiosas cultivan la humildad, en el sentido del ser en humilde personalidad. Y esto no es una meta dogmática en sí mismo, allí entra un real significado en esto. Solamente entonces cada uno de nosotros puede fusionarse con Dios, brindando la propia personal evolución en pos del victorioso final, cuando uno aprende a no ser “nada”, a desvanecerse.

Uno no puede “irrupir dentro de Dios”. En Dios es posible solamente disfundirse. Por eso en buddhi-yoga el estado del Nirvana, en Ishvara está precedido por el estado de Nirodhi, cuando una persona aprende a transferir su propio “YO” en un estado de “NO-YO”. Por eso para convertirse en Dios – el “YO” debe morir.

Uno debe mantener esto en la mente desde el temprano inicio en este Sendero pronunciándose cautelosamente acerca de una apariencia de arrogancia, orgullo, egocentrismo en sí mismo. De otro modo será muy dificultoso poder con esto. Con la ayuda de las plantas, nosotros podemos refinar nuestros seres por medio del entendimiento de la sintonía con ellas.

Las plantas difieren en valores de “sutileza-rudeza”. Así el roble es energéticamente el tipo más rudo de árboles en la parte Norte Europea de Rusia. Así como también los pinos, abetos, abedules, y algunos álamos aquí, hay mucho que aprender de ellos.

La persona que fácilmente se involucra en niveles rudimentarios de energía, sin posibilidades de salir de estos no puede llamarse un yogi. Pero los árboles mencionados arriba permanecen pacíficos y sutiles siempre. La actividad bio energética de un árbol depende de la estación. De esta forma, los abetos irradian su sutileza con nosotros más intensamente en la primavera, en el período del movimiento de la savia. El mayor trabajo con los pinos es en el verano, cuando hace calor, y con los abedules durante el período frío del año.

Allá también existen diferencias bio energéticas entre las plantas dentro del límite de una especie. A sí de este modo, sucede en ciertas plantas en crecimiento en condiciones no favorables, por ejemplo: en macetas estrechas o en una inadecuada tierra etc., bio energéticamente son débiles. Y saludables por el contrario, lucen los árboles creciendo libremente, estos están usualmente llenos de energía. Pero también existen las llamadas “plantas de poder”. Estas no necesariamente son árboles. Algunas veces, las plantas pequeñas poseen estas cualidades, por ejemplo el espécimen separado de helecho dreopteris.

Nosotros podríamos explayarnos en la relación con las plantas. Pero entrando en conclusión de esta charla. Algunos especialistas en bio energética en este país, vienen fantaseando con la idea subjetiva de que algunos árboles generan energía dándola, mientras que otros la toman, por eso uno podría “cargarse” de los primeros y ser temerosos de los últimos, como si fueran “vampiros” y así más todavía. Estas fantasías lo único que nos brindan entre otros factores es solo el asustarnos, esto por causa de la desinformación que puede obtenerse a través de un camino descendiente y pendular, diametralmente distinto de la posibilidad de entrar en una armónica relación de amor emocional con las plantas, sumergiendo la conciencia de nuestro ser en ellas.

En realidad no existen plantas que “succionan” la energía de los hombres. Exponiéndolo aún mejor, nosotros no tenemos el derecho ético para tratar con la energía vital de otros seres vivientes como consumidores.

¡Permítanos enfatizar en esto! Este es el principal punto tratándose de ética en el camino espiritual. ¡No existe lugar para los “consumidores en el yoga! Existe un lugar para el “Amor-dar, para el Amor-armonía”.

El avance espiritual personal establece una relación de amor para con las plantas. Aproximémonos a un árbol con Amor, sintonizándonos con él en la armonía de una emoción sutil, démosles Amor-tierno y entonces ellos responderán con su Amor. Solamente ellos, en un encuentro de dos, cada uno de los cuales direcciona el vector de su amor no para sí mismo, tanto y cuanto para su compañero, - entonces solamente una verdadera armonía es

**compuesta entre una persona y una planta, entre dos personas, entre una persona y Dios.**